

La sustitución de la Enseñanza religiosa, ha de dar trabajo a los miles de Maestros parados; en consecuencia será una de las aspiraciones del Magisterio.



Organo de la Asociación P. de E. del Magisterio

Epoca segunda

Ciudad Real, 15 de Marzo de 1936

Núm. 1

:-: Por la unión de los estudiantes :-:

Tras un cierto tiempo de obligada suspensión impuesta por razones de índole económica, el periódico Federación Universitaria Escolar vuelve a la luz pública, con nuevo impulso e iniciativas nuevas, vigorizado por la pujanza y el ardor de sus esencias juveniles, pero también con la experiencia y la reflexión que le presta la conciencia de su deber de velar por el mejoramiento de la cultura y el progreso.

Hacemos nuestra segunda salida como el glorioso manchego, luchando, como él, por un mundo mejor, libre de opresores, endriagos y gigantes. Por un mundo mejor, sin ñoñas tradiciones y sin viejos prejuicios, sin obscuridades retrógradas ni «arañas negras» que encadenen en su tupida red todo aquello que tenga algún vestigio de evolución y rebeldía. Por un mundo mejor, de amor y de cultura, en donde sólo haya una aspiración y una máxima virtud: el saber de la humanidad.

Otra vez en la liza, para luchar denodadamente por la unión y federación de todos los estudiantes, para, así, mejor defender los comunes intereses que nos ligan. Un grano de arena nada es, expuesto siempre al embate de los elementos: muchos unidos forman la piedra granítica que resiste impertérrita todos los ataques.

¡Estudiantes! unidos lo sois todo, resistiendo y haciendo frente a las arbitrariedades y maniobras de que muchas veces sois objeto, velando con más eficacia por vuestros intereses del presente y del futuro. Desunidos, nada sois y nada significais,

y entorpeceis y malograis la labor de vuestros generosos compañeros que se sacrifican por el bien común, arrojando todas las coacciones y persecuciones. F. U. E. os ofrece una organización fuerte e histórica,

¡ A H I V A !

¡ A LA CAVERNA !

*«Ver para creer»,
que dijo Santo Tomás.*

*¡Y hay que ver!
Hace dos meses no más
que todos sus feligreses
eran los amos aquí.*

*¡Ay, pero era hace dos meses!
Hoy no son ni aquí ni allí.*

*Días atrás al de Aquino
festejaron,
y Tomás y su vecino
solamente se enteraron.*

*Esto dice
que los tiempos han cambiado.
Santo Tomás los bendice;
pero los ha abandonado.*

*Las huelguitas pasadas
de las falanges católicas,
dirigidas y ordenadas
por cabezas apostólicas,
fueron testamentos hechos
al prepararse a morir,
gozosos y satisfechos
de vivir.*

*¡Adiós, queridos amigos!
Estudiantes
católicos; enemigos
de la cultura; causantes
de este retraso mental
en nuestro pueblo español.
¡A vuestro antro celestial,
porque va a salir el sol!*

K' Rrasco

que ha luchado siempre por los intereses y dignidad de «todos los estudiantes» y en la memoria de todos están las mejoras y conquistas que ha logrado para la clase y la cultura. Unidos, podemos utilizar medios e instrumentos combativos de resistencia y mejora que desunidos e individualmente nunca podríamos emplear. Cooperar personalmente en esta labor de defensa de nuestra clase, apartada de todo confesionalismo y toda significación política, es cumplir un sagrado deber, fortaleciendo la necesidad imperiosa de defensa de las aspiraciones y anhelos de nuestra profesión.

Se ha barajado mucho el manoseado tópico del politicismo de la F. U. E., pues siendo para el adversario buenos todos los medios de combatirlo, se le ha atacado con saña, achacándole que esta organización nuestra sentía simpatía hacia determinada tendencia política.

Nosotros no podemos por menos que salir al paso de tan burda maniobra, y afirmar lealmente que esta federación de estudiantes, en la cual militan elementos de todas significaciones políticas y de las más dispares ideologías, no sigue los dictados, ni colabora, ni presta ayuda a todo aquello que signifique programa o partidismo político. Ahora bien; el que no sea política; no significa que F. U. E. se desentienda y cierre los ojos a la marcha de la política española; muy por el contrario, presta la máxima atención y detenidamente observa, aunque de una manera completamente imparcial, el desarrollo de la política en los par-

5.300 escuelas

Esta es la buena nueva que nos ha aportado el reciente triunfo izquierdista, la victoria del día 16 en las urnas. Algo positivo y fehaciente que añadir a las conquistas (amnistía, admisión de los represaliados de octubre) conseguidas ya. Están de enhorabuena los maestros españoles y Marcelino Domingo ha demostrado que es hombre de acción y que responde a su trayectoria de maestro de escuela, puesto que ostentó, con orgullo, en los años de su juventud. Hace pocos días, y con motivo del triunfo electoral, tuve ocasión de manifestar estos mismos presagios halagadores. La reacción estaba triste. Despietados, desorientados, sorprendidos por la ava-

(Viene de la 1.ª página)

tidos, en lo que atañe a los fines y programa de esta organización estudiantil, y estudia las concomitancias y puntos concordantes que tiene respecto a esta cuestión con unos y la disparidad que la distancia de otros. Y, en conciencia, muestra su agradecimiento a los que la defienden y su disgusto hacia aquellos que por un falso concepto de sus esencias generales, tratan de destruirla.

Sólo nos resta que hacer os una invitación y un llamamiento. Una invitación, para que mediteis sobre la labor que F. U. E. está hoy en condiciones de realizar, por ser una organización sindical que no tiene más razón de existencia que la de afianzar y salvaguardar nuestros intereses de hoy y de mañana, de estudiantes, y que por ser completamente apolítica y aconfesional no sirve los dictados ni se supedita (como otras organizaciones que quieren ser de este tipo) a las apetencias de un determinado grupo político. Y un llamamiento, para que unáis y forméis un bloque capaz de propugnar con eficacia los legítimos anhelos de la clase y formar un dique compacto que reciamente resista cuando se trate de pisotear sus derechos.

¡Estudiantes, uníos!

¡Estudiantes conscientes de vuestros deberes, afiliaos a la F. U. E.!

lancha izquierdista. En grupo en que se destacaba la actitud abatida, los ojos llorosos, el gesto acobardado de los que todavía creen al cabo de las señales en contrario y de lo que la experiencia ha demostrado, que el triunfo de las izquierdas pueda traer aparejadas no sé qué cosas truculentas, qué catástrofes terribles. Pobres seres, a los cuales, como a las campesinas viejas y analfabetas, se les asusta con cuentos de miedo acerca de la ferocidad de las masas y de los descreídos republicanos y socialistas. Cuando el pueblo y la masa trabajadora si ha demostrado algo a través de su actuación ha sido sólo su nobleza de conducta y la capacidad enorme de olvido que atesora para perdonar a sus verdugos. Conducta que no han sabido merecer sus contrarios que sólo alentaron rencores y afán de venganza. El triunfo del 16 puso mohinas las caras y la reunión parecía reunión de duelo. Consultada mi opinión hube de manifestar que «por lo pronto algo positivo y venturoso se había de registrar en el triunfo de las izquierdas; el avance de la instrucción pública. Si se me hubiera pedido mi opinión sobre cual ministro de la República hubiera yo elegido en las presentes circunstancias, no hubiera sido otro que Marcelino Domingo» En el primer bienio se afrontó valientemente el pavoroso problema del analfabetismo español. Se necesitaban 27.000 escuelas para liquidar esa lacra social en pocos años y se habló de un plan quinquenal de cultura que a semejanza del constructivo país soviético, inculcara a marchas forzadas a la pedagogía de urgencia que necesitamos. Y se construyeron multitud de escuelas, se empezó a abordar el problema de la sustitución de la enseñanza de las Ordenes Religiosas, se lanzaron a las aldeas ignoradas y miserables de los rincones castellanos, andaluces y extremeños, los equipos de los jóvenes propagandistas culturales, alumnos de las normales, muchachos de las universidades, que animaban la monotonía de los lugarejos españoles, y daban fiestas de arte, representaban las obras de nuestros clásicos y llevaban un poco de alegría y un destello de claridad artística a las mentes oscuras y tristes, analfabetas y olvidadas de los campesinos españoles. Juglares de la cultura, su obra era buena y fecunda, humana y cordial; repartían pan espiritual y alegría y distracción sanas y nobles en lugares

que apenas nada conocen de los nobles goces del espíritu.

La obra cultural del primer bienio fué más que nada eso: un ensayo, un comienzo, un esbozo de lo que se proyectaba hacer, de lo que hacer urgía, para empezar la campaña contra la escandalosa incultura a que se han tenido sometidos a más de la mitad de los españoles. Por circunstancias de todos conocidas aquel esfuerzo se malogró en flor. El bienio reaccionario ha creído preferible gastar los escasos caudales de la nación en fuerzas represivas y en un conato de armamentos y de aparatos bélicos que nos cuesta lo que no tenemos, y además es completamente ineficaz. El pueblo ha pedido pan, escuelas y se le ha dado cuarteles y represión armada. Se le ha ofrecido, además, que aumentaría su eficacia bélica... No era esto lo que el pueblo quería. Su Constitución es antibelicista y a él le urgen más las necesidades culturales. Nada se hubiera adelantado en este respecto. Ya se vió en lo que anunciaban los últimos presupuestos. Había descendido verticalmente el ritmo creador de escuelas, se acabaron las Misiones Pedagógicas, se coartaron las actividades de los jóvenes estudiantes que no representaban una tendencia confesional, languidecía la vida de las normales. Se hablaba de separar nuevamente las normales femeninas de las masculinas... Ha sido una obra de persecución sañuda, sistemática, de todo lo que significa aliento renovador, espíritu juvenil, ansias de mejoramiento y progreso. Se explica. La obra de la reacción consiste precisamente en eso; en anular todo lo que signifique el avance del pueblo, el abrir los ojos del pueblo, el que el pueblo conozca sus derechos. Un pueblo analfabeto y bestial soporta mejor la tiranía, se pliega mejor al capricho

(Continúa en la página 5.ª)

“LA PERLA” BAR - RESTAURANT

de MANUEL M. CAÑIZARES

Vinos y licores de todas marcas. Especialidad en comidas.—Comidas a la carta.—Servicio esmerado

Ofrece a usted sus servicios en la seguridad de que quedará agradecido

Cruz, n.º 1 Ciudad Real

CON EL PUÑO EN ALTO

Las campanas rojas

I

La voz
de las campanas
por la estepa silenciosa como un eco
se derrama (de triunfo
y en el cielo, el aureo disco de la
se levanta, (aurora
se levanta,
se levanta,
incendiando con su lumbre,
inundando con su llama
los boscajes misteriosos,
los espejos de las aguas...

Derramando su alegría, su alegría lu-
(minosa, su alegría siempre dulce
por los riscos de las áridas montañas,
por la estepa

roja,
roja,
roja,
roja,
donde brilla la blancura
de las miserables cabañas...

En la estepa misteriosa
se derrama
la voz dulce

de las líricas campanas,
de las líricas campanas,
de las líricas campanas
que con eco
de plegaria

a los rayos luminosos de la Aurora
cantan... (Roja

II

La bandera bolchevique resplandece
(sobre el Kremlin como un ala de
ensangrentada (paloma

y la aurora luminosa
sobre altares de esmeralda,
sobre trigos florecidos
con temblores de plegarias,
sobre brazos descubiertos
que se hierguen como ramas;
lenta,
lenta,
lenta,
lenta,
se levanta...

Es la aurora de los heroes
que cayeron bajo el golpe de las
(hachas,

es la aurora de los pálidos apóstoles
de melenas desgredadas,
de los pálidos apóstoles que vertían
de las almas, (en el cáliz
como un vino generoso,
su palabra;

es la aurora de los tristes campesinos
que a la tierra se inclinaban,
es la aurora de los míseros esclavos
(que rompieron sus cadenas
con fiereza sobrehumana.

III

Sobre el mundo
las campanas,
—cuando el disco ensangretado de la
se levanta, (aurora

La isla de los pájaros

Cuento original de
Clodoaldo Barrios Roca

I

Alondra Blanca fué despertada por
sus compañeras con dulcísimas can-
ciones. Dormía la casadita suavemen-
te arrullada por la brisa del mar que
le llevaba en sus alas de seda suspi-
ros de amorosas pasiones, y el perfu-
mado aliento de las rosas. En la ma-
ñana, los cielos desnudaban gozosos
su carne azul y transparente, la Tierra
se vestía de alegría y de luz, y se ofre-
cía gozosa a la vida.

Era una isla ignorada de todos los
hombres. Alejada de las presentes
rutas, es besada por el más sosegado
de los mares. Desde luengos siglos es
la patria del pueblo de los pájaros.
Buscaron en ella refugio estos pue-
blos perseguidos y los recibió amoro-
sa. Venían de los ingratos países don-
de reina el egoísmo y donde reina la
muerte, y en la fresca amenidad del
rumoroso bosque encontraron lugar
para la ciudad soñada. Pronto milla-
res de casitas hechas de secas hojas
y entrelazadas briznas, fueron sus-
pendidas de los copudos árboles co-
mo frutos en sazón, mecidas por los
vientos y sin temor al acecho traidor
del más fuerte, saltaban ebrios de
ventura entre sus colgantes jardines
de trepadoras descolgadas de las ra-
mas como guirnaldas florecidas.

Las blancas magnolias, las mimo-
sas enervantes, las gráciles palmeras,
los diferentes frutales que desde la
playa hasta la cima del nevado monte
ofrecían generosos su encanto de co-
lor, de perfume y de pródigo alimento;

cuando el cielo se reviste con la san-
(gre de ese parto generoso—

cantan,
cantan,
cantan,
cantan,
y su cántico es lamento y es rugido
que se explaya...

Las campanas
cantan,
cantan
en las góticas agujas que se elevan
(hacia el cielo como mística

plegaria.
Es un canto generoso que se vierte
(como arrullo de paloma

inmaculada,
sobre cumbre, sobre nieve, sobre es-
(tepas,
sobre mares, sobre playas;
es un cántico

que estalla
en sollozos.
en plegarias,
en arrullos
de perfumes y de alas...

IV

Ya retiemblan
las campanas
con rugidos
de batalla;
ya retiemblan en los altos campanarios
las campanas
con rugidos
de batalla;
y mil hoces,
mil espadas,
mil fusiles
se levantan.
Andrajosos que a la tierra se
inclinaban
gritan,
gritan
mientras vierten las campanas
el rugido de su rabia
encadenada...

V

Se han alzado mil auroras, mil auro-
(ras luminosas,
mil ensueños de esperanza,
mil ensueños
sobre el manto tembloroso de la tierra
(esclavizada.
¡Y tan sólo sobre el Kremlin resplan-
(dece la bandera
de la causa!

JESÚS MENCHÉN MANZANARES

los arroyos cristalinos y murmurantes, el trigo que nacía sin otro cuidado que la feracidad natural del suelo fertilísimo, trocaron poco a poco sus feroces costumbres que en el hermano les hacían ver al enemigo.

De países fríos, de fosco cielo y de serenos lagos, sus cuerpos estaban defendidos con gruesos abrigos de plumas, sus garras eran aptas para escarbar la nieve y para hacer presa en el alimento; su boca la tenían armada con poderosos dientes y su cola se prolongaba como rabo adornado de plumas y en su corto vuelo más saltaban que se cernían. Poco a poco fueron perdiendo sus apagados colores tornándolos en vivos y frescos; el inútil rabo se atrofió en breve, y fué sustituido por las vistosas plumas de la cola; inservibles los dientes desaparecieron; el pico, más adecuado para prender los granos abundantes les sustituyó con ventaja. Aprendieron a remontarse en el espacio, y sus gargantas supieron expresar la tranquilidad y la hermosura de la nueva tierra, y cantaron dichosos a la paz y al amor. Los jilgueros, los ruiseñores, las golondrinas... todos los alados que arribaron en la isla dijeron día y noche la oración sagrada de la bondad sobre los seres y aquel pueblo perseguido y atormentado vivió por primera vez sin otras leyes que las que en todos dicta el amor y el respeto. ¿Por qué habían de arrebatar un grano, un fruto o una brizna del ajeno nido, cuando la Naturaleza se les ofrecía como esposa complaciente? El amor fundamentaba la vida de aquella isla con lazos más fuertes que los látigos de todos los déspotas.

Una fiesta solamente celebraba aquel pueblo: era la fiesta en que se elegía a la reina del año. Habíase de elegir a la más hermosa de las vírgenes, y había ésta de contraer matrimonio con el preferido por su volun-

tad. Entonces las demás doncellas podían unirse a sus amados y de la felicidad de su reina presagiaban su propia felicidad.

En el día más sereno de la primavera se celebraba la fiesta del amor. Todos los pueblos alados se congregaban en una extensa playa dorada por el sol donde sobre las femeninas arenas venían las olas mansamente a morir. Millares de pájaros policromaban el muelle oro de la playa, las ramas incontables de la vecina fronda, las rocas cercanas... Aguardaban la más propicia hora del amor y ésta era dictada por ese inefable momento de quietud que precede a la noche. Los más pulidos pájaros remontarían a la reina como corceles alados orgullosos de su carga; el carro triunfal era una concha purísima de reflejos nacarinos, y reina, concha y corceles serían sumergidos para purificarse en la ondas del mar. Alondra Blanca había sido elegida reina del año y cuando el sol poniente ensangrentó la carne virginal de la tarde semidesnuda en su transparencia de tul, cuando las quietas aguas se cubrieron de sutil blonda donde los genios de la noche naciente engarzaron diamantes y esmeraldas, la carroza nupcial subió a los aires entre arpegios de júbilo exhalados por millares de cancras gargantas, para precipitarse en caprichosos giros en la calma del mar y remontarse Alondra Blanca limpia y purificada.

Un punto fué en el firmamento cuando voló hacia ella el prometido Ruiseñor, su compañero, su amigo constante, que había sido llamado por Alondra Blanca al tálamo amoroso. Sin envidias y sin rencores los demás pájaros le dejaron marchar. En la isla aquella se respetaba la decisión de los enamorados y nadie osaría ya disputar el cariño de Alondra Blanca, ni colocar sobre su ya sagrada belleza un deseo ladrón.

Para toda la vida eran estas uniones fundadas sólo en el común deseo, porque la belleza no estaba a merced del hombre o del trabajo agotador. La isla pródiga los alimentaba, y crecían cubiertos por las galas más lindas. Siempre hermosas, no había de buscar el esposo belleza en otra parte que en su nido. Hubo un tiempo en que, bárbaros, los machos atormentaban a las hembras. Ese tiempo era entonces solamente un recuerdo. Fueron momentos difíciles. Comían sólo los pájaros más fuertes, que se hicieron señores de la isla y conseguían

por hambre o por ambición a la esposa envejecida por las privaciones o a las hijas de los desposeídos. El macho que volvía a su hogar se encontraba con la enfermedad y la miseria, hosco el gesto de la compañera, tristes los hijos, y buscaba en otra parte el calor que faltaba en su nido. Luego, el tiempo, la dulzura de la paz y el ambiente de abundancia borraron estos recuerdos dolorosos.

Cuando por Ruiseñor fué alcanzada Alondra Blanca, brillaban rutilantes los astros de la noche; en la floresta se mecían levemente las flores en celo y el aire cargado de polen se posaba sobre las abiertas corolas; las cabelleras sueltas de los sauces y las cuidadosamente peinadas de los pinos susurraban palabras inquietantes y la fronda entera era una emanación de enervantes aromas.

Ruiseñor.—Como tiemblan las hojas mecidas por la brisa, esta brisa borracha de estrellas y perfumes y vestida de Luna, así tiembla mi espíritu en la cálida noche.

Alondra Blanca.—Oh, noche luminosa, tibio sueño de estío, caricia deliciosa.

Ruiseñor.—A tus dulces palabras se estremecen las almas en los ardientes pechos y los llenas, oh diosa, de encendida locura.

Alondra Blanca.—Y de sed insaciable de infinita ternura...

Ruiseñor.—Bajo espléndida bóveda de brillantes luceros, desfallezco dichoso en la carne blanquísima de la que es por mi amada.

Alondra Blanca.—Olvídeme de todo al calor de tus besos y en mis entrañas siento el calor de tu vida.

Olvídeme de todo y dulcemente muero mientras mis ojos beben el brillo de tus ojos

Dice la noche:—Cubriéndoos con mis gasas discretamente os velo, mientras murmuran vagos nosequés las mimosas y las heridas rojas, de fragantes rosales murmuran a la sombra de excelsos eucaliptus.

(Continuará)

FARMACIA

F. Calatayud

o o
o

Plaza de la Constitución, 1

CIUDAD REAL

FIAMBRES - MARISCOS
CERVEZAS Y LICORES

Café Ideal

ANTONIO RODRIGUEZ

Sucesor de MANUEL GONZALEZ

GENERAL AGUILERA, 12 TEL. 32

CIUDAD REAL

5.300 escuelas

Viene de la página 2

del que manda, desconoce sus derechos y por lo tanto no se le ocurrirá reclamarlos nunca. Está en la táctica reaccionaria por tanto el mantener éste estado de cosas. Pocas escuelas, el ideal sería que ninguna hubiera, para los que ellos llaman de clase inferior. Que la instrucción, que es derecho que el humano trae al venir al mundo, y que el Estado viene en la obligación de servir, fuera sólo patrimonio de las clases privilegiadas. Los pobres bastante tienen con pan y caticismo (si falta aquel, cosa que sucede con lamentable frecuencia, que no faite éste, porque es el gran medio de dominación de clase. ¡Oh el pobre *humildito*, qué bueno es y cuanto le aprecian los buenos católicos). «El pobre, humildad y resignación, que en el otro mundo ha de encontrar el premio a su padecer en éste». Eso es lo que ellos han enseñado siempre tan bien como les ha ido. De aquí el predominio de las escuelas confesionales en nuestro país. Obedecía a la táctica. Pero han pasado los años.

Muchos años llevan las órdenes religiosas ejerciendo la hegemonía de la enseñanza pública y es un bochorno y una vergüenza comprobar el atraso de la instrucción en España. Más del sesenta por ciento de analfabetos. Estamos continuamente bajo el nivel de Turquía. ¿Se puede esto seguir tolerando? La República, la verdadera República rescatada, va a contestar ahora, por boca del nuevo ministro Marcelino Domingo. Ya ha empezado a hablar. 3.500 escuelas se anuncian para fecha próxima. Se inaugurarán algunas con motivo de la festividad del 14 de Abril.

Habrá cursillos de selección para los maestros, haciéndose posible la colocación de tantos parados profesionales de la enseñanza, se sustituirá la enseñanza de las comunidades religiosas. Algo ha traído ya el 16 de febrero último.

D. C.

Confitería GUTIERREZ

Constitución, número 2

CIUDAD REAL

Para el Ministro de Instrucción Pública y B. Artes

La Biblioteca del Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza

En el Instituto N. de 2.^a Enseñanza de Ciudad Real, existe una magnífica Biblioteca, legada por los hermanos Clemente y López del Campo, hijos ilustres de Moral de Calatrava, que dieron cuanto tenían y prestaron todo su entusiasmo en favor de la cultura de la provincia, creando becas para que los humildes pudieran cursar estudio en la Normal del Magisterio primario, con los fondos que ellos con su vida de trabajo y honradez, cultura que ellos tanto amaron y propagaron.

La Biblioteca del Instituto de Ciudad Real (que consta de unos 4.000 volúmenes y más de 800 folletos y revistas,) fué legada por dichos filántropos al referido Centro de Enseñanza en 1909, con inclusión de los armarios y material de que disponían.

El entusiasmo de estos grandes propagandistas de la cultura, se manifestó en el emocionante acto de la entrega de los libros al entonces Director del Instituto, Sr. Retamero rogándole con encarecimiento propagara y aumentara en lo posible los fondos bibliográficos, con todo lo que pudiera conseguir del Ministerio, al efecto de enriquecerla y poder así captar un sin número considerable de lectores, con el fin de aficionarse a la lectura, sacando de los sitios de corrupción a las juventudes obreras carentes de Centros en que poder cultivar sus inteligencias.

De cómo el Claustro del Instituto de Ciudad Real ha cumplido este encargo y de la inversión que hace de las cantidades que corresponden al fondo de la Biblioteca, hablaremos en artículos sucesivos; pero entre tanto, rogamos al Sr. Ministro de Instrucción Pública y a D. Miguel Artigas, Jefe superior de Bibliotecas nacionales, ordenen la apertura de la susodicha Biblioteca.

XXX

Visado por la Censura

“Fuenteovejuna”

Viene de la página 8

labor de los demás. Y por esto el cronista se encuentra conque, llegado a este punto de la interpretación, no tiene el recurso de poder decir que en tal escena la primera actriz hizo una labor destacadísima, porque ni la primera actriz ni tal escena existieron en realidad. Que cuando todo es bueno no se puede destacar lo mejor. Y es claro que no puede hablarse de primeras ni de segundas partes, sino hablar del conjunto, que eso fué en realidad: un magnífico conjunto, que en toda la obra rayó a la altura que escasas compañías de profesionales llegarían en la interpretación.

Pero como la obra tiene momentos de exaltación popular, y el tiempo en que se representó la efervescencia de la pasada contienda electoral aun duraba, alentada por el triunfo del verdadero sentir del pueblo, aquellos momentos en que las masas invadieron la escena fueron los mejor acogidos. Y así la muerte del Comendador —en cuya escena se lograron unos tonos de luces que acabaron poniendo el escenario del color de la pasión del pueblo que hacía justicia—, resultó magnífica. No porque mataran al Comendador, claro —aunque por esto también—, sino porque es la más hermosa escena de la obra. Con esta, y con aquella otra de tipo folklórico en que los bailes fueron interpretados tan justamente, había más que suficiente para hacer triunfar lo que en todos los momentos estuvo a gran altura.

Y ahora al cronista ya no le quedaba, en esta ocasional crítica teatral, siguiendo los cánones, sino hablar de la obra —o, mejor dicho, haber hablado de la obra primero y de la interpretación después—; pero como la obra es conocida de todos, pues el cronista considera que su labor está concluida.

Y no le queda sino decir que la F. U. E. ciudadrealeña quedó enormemente agradecida a «La Barraca», a quien, desde estas líneas, envía su más cordial saludo.

JACINTO ROLAN CASEL

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

CALATRAVA, NÚM. 9

CIUDAD REAL

l i t e r a t u r a

p o e s í a

Vivimos en una noche oscura, por César M. Arconada

Los conservadores en el arte, aquellos aferrados a las viejas formas de hacer, y muchísimo más a las viejas formas de decir—cantan con palabras viejas lo que agoniza—, están un poco asustados ante los rumbos que va tomando la literatura, y, en especial, la poesía. No se concibe—no conciben ellos— que un poeta sirva para otra cosa que para cantar a los reyes, decir lindas cursilerías al sonar de los surtidores en noches estivales y halagar, a golpes de consonante, la vanidad de los poderosos. Por eso ahora, a la vista de una juventud que rompe los viejos moldes y dice que la literatura y la poesía—la buena literatura y la buena poesía— pueden estar igualmente al servicio de los humildes, comenta: «Una nueva corriente *snobista* que acabará, como todo lo que es moda». Ignoran, claro está, que siempre hubo artistas al servicio del proletariado. Lo que ha ocurrido es que estos artistas—escritores, poetas, escultores, pintores, músicos— no pudieron significarse nunca, y si hacían labor para el pueblo había de ser anónima. Esfuerzo agotador para ellos, que veíanse precisados a servir los gustos de la burguesía, dando

luego lo mejor de su trabajo—lo con mejor satisfacción hecho, al menos— a esa labor ignorada e incobrada. Porque el quid de la cuestión está en eso: en que nunca el pueblo, para el que ellos trabajarían a gusto, podía pagarles su trabajo. Era necesario, pues, que los artistas del y para el pueblo se emanciparan económicamente, y así podrían un día ofrecer las galas de su arte a sus hermanos de clase: los trabajadores manuales.

* * *

Entre estos artistas está César M. Arconada. Hubo de darse en sus principios a hacer críticas musicales y cinematográficas. Posiblemente en esos comienzos la labor ejecutada fuera la de su mayor agrado. Pero en su conciencia de trabajador fué gestándose una transformación que ha venido a ver la luz una década casi después.

Y así Arconada, novelista y poeta, se ha definido claramente en la literatura proletaria. Sin que haya tenido que abandonar sus servicios a la burguesía. Aun en estos tiempos en que la literatura rusa ya ha marcado un camino, los literatos de otras naciones no pueden entregarse alegremente a cultivar el nuevo género sin que a la par hayan de llevar la otra labor burguesa de que hablábamos antes. No obstante, confiamos en que a no largo plazo—futura era de trabajo sin carencia de lo más necesario en casa de los obreros—estos artistas no tengan

que producir dolorosamente lo que no les agrada.

* * *

Vivimos en una noche oscura es un libro triste. Mejor dicho, es un libro desesperado. Es el grito del hombre que se encuentra impotente para precipitar una solución conforme a sus ansias espirituales, y se desespera ante la marcha lenta e insegura que en las tinieblas de una noche de ignorancia y abulia lleva la Humanidad. Es un libro hecho en 1934, ese año que dejará huella profunda en la historia de España. Hay en él un grito dolorido, de carne lacerada por el hierro de los verdugos al servicio del Estado capitalista. Hay el lamento por todas esas víctimas que han causado la insania y el sadismo de Lerroux y Gil Robles. Pero no es un libro político, ¡cuidado! Es un libro espiritual. Es que a sus páginas han salido—maravillosamente plasmadas—todas las sensaciones de las almas sensibles. Y entre tanto dolor, en la oscuridad de esa noche horrible y desesperante, hay un punto, quizá menos lejano de lo que se piensa; una esperanza, un deseo ferviente por un mañana mejor.

Un libro triste con una muy próxima alegría.

Cástulo CARRASCO

En esta sección irán apareciendo las críticas de cuantos libros se envían a esta Redacción.

FOLLETONES DE «F. U. E.»

La poesía emocional y lírica de Miguel R. Seisdedos

por Jesús Menchén Manzanares

En nuestra patria casi se desconoce la ingente labor poética de los más puros, de los más grandes escritores proletarios; tanto es así, que el nombre de Miguel R. Seisdedos sólo se oye pronunciado con elogioso entusiasmo por parte de los trabajadores.

Los poetas líricos, contemporáneos de más alta inspiración, de más pura originalidad y de más nobles sentimientos son militantes avanzados de los partidos proletarios. Esto tiene su explicación lógica e incontrovertible. El arte puro, verdadero, dilata su vista por los más amplios horizontes, se yergue sobre las injusticias y canta con los oprimidos el himno excelso de la liberación.

Esto era Tomás Meabe un abanderado de primera fila en los partidos proletarios; un gran corazón, en quien la Naturaleza aunó, con un temperamento rebelde, un sentimiento exquisitamente poético.

¿En dónde existe otra obra más pura, más original? ¿Qué poeta moderno muestra más hondo sentimiento? La lírica española de nuestros días carece de recios temperamentos poéticos. Los poetas españoles se contentan con vaciedades y sólo se extasían ante el brillo alucinador de mezquinos oropeles. Han sido admirables tejedores, singulares orfebres, pero jamás creadores; no han pasado del estilo ni de las primeras capas de la litosfera poética.

La crítica, sin tener en cuenta su misión depuradora, se ha complacido en levantar sobre el pavés a esta poesía falsa, con nauseabundo olor a exotismo, dejando intencionadamente en la oscuridad el verdadero filón.

Después de Meabe hirguióse en nuestras filas la voz de

(Continuará)

¿podría decirsenos -por quien corresponda- que se ha hecho de cierta instancia que un grupo de normalistas presentó a la dirección y claustro de la normal, pidiendo la depuración de responsabilidades por la huelga fascio-católica?

Recomendamos a Vd. con verdadero interés, haga sus compras de Librería, Material escolar, Papelería, Óptica, Ortopedia, Relojería, etc., etc., a

Casa Ruiz-Morote

por ser la que vende mas barato

Pablo Iglesia, 4

también que en el curso presente, y teniendo en cuenta el poco tiempo que falta para finalizar el curso, únicamente se organice el foot-ball y frontón. Se le dió un voto de confianza a la Junta de Deportes, para fijar las normas para el régimen interno del Campo.

Seguidamente, los compañeros del Instituto eligieron su Junta Directiva definitiva, resultando elegidos:

Presidente, Julián Prado; Secretario-Tesorero, José L. Barrios; Bibliotecario, Vicente Villar; Delegado de Deportes, Pedro L. Pintor; Vocal 1.º, Eugenio Prado; Vocal 2.º, Federico Polidura.

* * *

Sección Instituto (F. U. E.)

El jueves 5 del presente, se reunió en el local de Unión Republicana a fin de reorganizarse.

Después de explicar a los simpatizantes el programa de nuestras organizaciones, se pasó a la elección de Directiva provisional.

Se acordó también sostener una estrecha relación con los compañeros de la Normal.

El periódico «F. U. E.» lo consideramos como órgano de nuestra Sección, haciéndose una extensa propaganda en nuestro Centro, nombrándose representantes en la Re-

TALLERES "DUCO"
DE PINTURA

PARA AUTOMOVILES
Y DECORACION

Adrián Pérez

CABALLO, 2
TELEFONO, 216 X

CIUDAD REAL

Sección sindical

CIUDAD REAL

Sección Instituto y Normal (F. U. E.)

Conjuntamente, estas dos secciones, se reunieron el día 12 del presente, en el Salón de actos de la Casa del Pueblo, a las 5 de su tarde.

Tenía por objeto el acordar normas por que ha de regirse el Campo de Deportes, concedido por el Ayuntamiento a la F. U. E. y nombrar Junta de Gobierno, que ha de dirigir el referido Campo.

Para dicha Junta fueron designados los compañeros Pedro L. Pintor, Cerrato (Sección Instituto) y Andrés Guerrero (Sección Normal). Acordose

dación y Administración a los compañeros Cerrato y Barrios.

Renace nuestra organización, con numerosos adheridos y deseos de colaborar por los ideales de la Federación Universitaria Escolar.

PUERTOLLANO

Sección Instituto (F. U. E.)

Designado por la Asociación Profesional de Estudiantes del Magisterio de Ciudad Real, estuvo en esta el día 6 del presente el compañero Sainz a fin de reorganizar nuestra Sección. Quedó constituida una comisión reorganizadora, compuesta por los compañeros:

Agustín Garrigos, Felix Sánchez, Hilario Carrión y Vicente González,

También quedaron encargados los compañeros Biviano Ramirez y Vicente González de la propaganda y extensión de «F. U. E.» en Puertollano.

La entidad reorganizada cuenta con la mayoría de los alumnos de nuestro Centro.

La no devolución de este primer número será considerado como aceptación de la suscripción, a los Maestros se les cobrará por mediación de los Habilitados.

- CAFE - BAR LEON -

Dónde se toma el mejor café exprés? Visite el
café-bar "León"

Qué donde beberá Vd. mejor cerveza? En el
café-bar "León"

Donde podrá oír la formidable Orquesta FEL-GAR

General Aguilera, 9

CIUDAD REAL

IMP. ANGEL MEGIAS - CIUDAD REAL

Revisión del ProfesoradoLos Clautros
de las
Escuelas Normales del Magisterio

Desde la suspensión de «F. U. E.» — más de cinco meses — la Directiva no ha perdido el contacto con sus afiliados y con la clase estudiantil no organizada en nuestras filas. Grandes han sido los obstáculos opuestos a nuestra labor, no ocultaremos que la mayoría de ellos fueron de carácter gubernamental y académico, a pesar de todos ellos, en todo momento hemos procurado cumplir con nuestro deber. Al comienzo del curso ya que nos estaban vedados otros medios, nos pusimos en contacto con la clase estudiantil, por medio de un manifiesto; en él recogíamos las líneas más generales de nuestro programa. Después, cuando la huelga fascista-católica, procuramos enterar a los estudiantes, por medio de otro manifiesto, del significado de aquella huelga y los fines políticos que sus provocadores perseguían. Gracias a las medidas tomadas por nosotros, fracasó en todos los Centros de la capital.

La organización de la velada de nuestro «Teatro Universitario» la Barraca, ha sido obra también de esta Directiva, que en su deseo de expandir la cultura ha hecho todos los sacrificios posibles, para conseguir su venida.

El tema objeto hoy de nuestra principal atención es una vieja aspiración de la F. U. E. y de la clase estudiantil en general; siendo Ministro de Instrucción Pública Fernando de los Ríos, concedió la formación de una Comisión integrada por profesores y alumnos, encargada de la Revisión del profesorado mas en septiembre del 1933, y coincidiendo con la formación del gabinete Lerroux, aquella concesión fué anulada.

La importancia de nuestra aspiración justifica nuestro interés por ella. Nadie desconoce que al frente de numerosas — desgraciadamente — cátedras hay profesores incompetentes. No podemos ignorar, que la reforma del Magisterio, hecha por el Sr. M. D. ha cambiado por completo el contenido de las asignaturas, se ha pasado de la explicación de las asignaturas a sus metodologías, y para ello no estaba preparado la mayoría del profesorado. Unos justo es reconocerlo, se han puesto al nivel que las circunstancias exigen, mas otros no lo han hecho ¿Lances? Infinitos: más el hecho es ese: su incompetencia. ¿Podemos permitir dignamente que continúen al frente de sus cátedras?

Se nos aducen razones de tipo sentimental, derechos adquiridos. Mas no podemos olvidar que lo que se pide es la JUBILACION de los incompetentes, a mas que no podemos posponer los intereses de unos cuantos señores a los de centenares de estudiantes y más tarde de miles de niños, que han de recibir una instrucción defectuosa, por culpa del profesorado incompetente que hoy existe.

Creemos, por tanto, que, dadas las circunstancias, es preciso que las Asociaciones y los estudiantes, individualmente, se movilicen para conseguir vuelva a funcionar la comisión que F. de los Ríos nombró. Es de todo punto necesario que comiencen a ser separados de sus cátedras, aquellos que con su labor negativa, desprestigian el plan profesional, obra de la República.

Teatro Universitario"Fuenteovejuna",
de Lope,
por la A. Artística "La Barraca"

Un poco tarde para comentar este acontecimiento, pero es para nosotros de tal interés que, pasados más días, le daríamos siempre cabida en estas columnas. Ello dice, claro está, la magnífica impresión que las horas de los compañeros de estudios en convivencia con nosotros nos dejaron. Trajéronnos el saludo fraternal de todos los estudiantes que se cobijan bajo la Federación Universitaria Escolar, y trajéronnos, además, sensaciones artísticas desconocidas hasta hoy, no sólo para nosotros los estudiantes, sino para todos aquellos que, residentes en Ciudad Real, no tuvieron ocasión de experimentar la estupenda labor de esa Agrupación artística dirigida por el más completo de nuestros poetas modernos. Hemos nombrado a «La Barraca» y a Federico García Lorca.

Ni es hora, ni tenemos espacio, para hacer un panegirico de cada uno de estos elementos. De los éxitos de la primera sabemos todos los que, aún escasamente, nos preocupamos de las corrientes modernas de la literatura y del arte dramático; del nombre del segundo, como poeta, no es necesario hablar. Pero en él hay, desconocida para mucha gente, otra cualidad: esta de Director artístico de «La Barraca», que días atrás puso en el Teatro Cervantes de estacapital *Fuenteovejuna*.

Y llegado aquí, el cronista de ocasión que ha sido encargado de redactar este comentario, se encuentra con dos enormes dificultades. Y son, a saber: que en toda crítica teatral parece obligado el hablar de la labor de cada uno de los artistas, así como de la calidad de la obra. Pues bien, de lo primero, completamente imposible ¿Porque no destacara ninguno? ¡Ah, nol Porque no sabemos quién era cada uno. Esto es: que los componentes de «La Barraca», dados al arte para llevar por los rincones españoles que a estas alturas no tienen conocimiento de lo que es el teatro, ni el *cine*, ni el deporte, este principio de curiosidad que haga despertar en las almas sencillas de los campesinos un prurito de mejorar sus así iniciados conocimientos, no quieren hacer labor personal nunca, y el triunfo de uno es para todos, y las flaquezas de cada compañero, si es que las hay — que no las hay — sean tapadas por la

(Continúa en la página 5.ª)

Las Normales han de ser remozadas, y no se nos quiera aducir el uso político que pueda dársele a la «Revisión del profesorado». No se olvide que hemos de ver las «Asociaciones profesionales de Estudiantes del Magisterio (F. U. E.)», en lo que a las normales respecta, los que tenemos que dar los informes, que han de ser la base de la actuación de la representación escolar en la citada Comisión.

A movilizarse, pues, compañeros, por la consecución de tan alto fin. La Asociación profesional de Estudiantes del Magisterio, como en todo momento, estará en el puesto que las circunstancias exijan.

LA DIRECTIVA,